

Noche de Presentación del VI ENAPOL

"Hablar con el cuerpo. La crisis de las normas y la agitación de lo real."

La noche del jueves 8 de agosto fue la ocasión para la segunda y última de las noches de presentación del VI ENAPOL.

Otros tres grupos de investigación, los coordinados por Guillermo Belaga, Ennia Favret y Adela Fryd presentaron el estado de su trabajo, esta vez con los comentarios y la interlocución de Juan Carlos Indart y la coordinación de Ricardo Seldes.

Una asistencia a sala llena y atenta, testimonio del interés que genera el Encuentro, participó del debate posterior a la lectura de los trabajos que les acercamos hoy. "Bipolaridad: Manía. Melancolía", "Cuerpo cosmético" y "Niños amo", tres anticipos de lo que conversaremos en la jornada del 23 de Noviembre.

La Conversación es una actividad programada para la mañana del sábado 23 de noviembre en el VI ENAPOL. Se tratará de 14 conversaciones simultáneas. La Dirección Ejecutiva ha propuesto 14 miembros de cada Escuela, EOL, EBP y NEL, para dirigir un trabajo de investigación durante el año 2013, sobre un tema extraído de los Ejes y sub-ejes publicados en el boletín CUERPOaTEXTO número 5, disponibles en la página www.enapol.com. Esos tres miembros de cada Conversación, a su vez, han conformado un pequeño grupo de trabajo entre 5 a 15 personas con los que investigarán el tema propuesto y todos ellos animarán la Conversación durante el ENAPOL, a la que los invitamos a sumarse.

Los textos sobre los que conversaremos estarán disponibles en la página web del Encuentro próximamente para su lectura, en sus versiones en castellano y portugués.

¡Estén atentos y hasta la próxima!

"Bipolaridad": Manía, Melancolía
Guillermo Belaga (Responsable, EOL)

"En el mundo de la psiquiatría, las clasificaciones nos dicen más acerca del mundo social y estético en el cual han sido construidas que acerca de (su) naturaleza".

G. E. Berríos [1]

1.

Introducción

El modo en que está planteado el título del presente trabajo, ya intenta aludir a la tensión que existe entre estos términos en el debate actual.

Así, el trastorno bipolar, por un lado, y por otro, la manía y la melancolía tienen diferentes orígenes temporales y se inscriben en diferentes paradigmas dentro de la psiquiatría.

La manía, la melancolía y la locura circular, de la Escuela Francesa, la psicosis maníaco-depresiva de la Escuela Alemana, responden a los grandes relatos que se conocen como la "psiquiatría clásica". A

su vez, G. Lanteri Laura [2] ha descrito una serie de paradigmas de la psiquiatría moderna, consignando que estas descripciones se ajustan al paradigma de las enfermedades mentales, más preciso que el alienista de Pinel y Esquirol, y que justamente inaugura en el siglo XIX con J. Falret con su descripción de la locura circular y se extiende hasta la muerte de H. Ey en la década del 70 del siglo XX.



2. La razón de la "Bipolaridad" y la época.

La "bipolaridad" toma su forma actual inscribiéndose en el paradigma tecnológico, que sobre todo a partir de los 80-90 impulsa a considerar a la psiquiatría como "una neurociencia clínica".

En 1957, Karl Leonhard propone una clasificación de las psicosis endógenas basadas en la polaridad. Así surge esta entidad, cuyo antecedente ineludible son las psicosis maníaco-depresivas descritas por E. Kraepelin, que agrupa los cuadros afectivos en esta única categoría.

A partir del DSM III (1980) se "expresa" claramente el paradigma tecnológico en psiquiatría. A esta edición del manual de diagnósticos, se incorporan decididamente el trastorno bipolar de Leonhard, y se excluye precisamente la histeria que habla de un cuerpo erógeno que no se deja calcar al cuerpo biológico, y se desarticula la relación angustia-síntoma, angustia-acto.

3. El "Espectro Bipolar".

A partir del paradigma tecnológico, el modelo de estudio que han impuesto las neurociencias es el "espectro epiléptico". Del mismo, entonces, han surgido otros tantos en el campo de la psiquiatría, los más conocidos: el espectro autista, y el que estamos estudiando, el espectro bipolar.

Entonces, estas clasificaciones surgen de una práctica nueva que se ha ido imponiendo en el siglo XXI, determinada por dos factores históricos, dos discursos: el discurso de la ciencia y el discurso del capitalismo [3]. Al decir de J.A. Miller, la dominación combinada de estos dos discursos han logrado destruir la estructura tradicional de la experiencia humana. Asimismo, algo que interesa particularmente

para nuestro tema es que el sujeto construido por el discurso del capitalismo está organizado para concebirse a sí mismo como emprendedor, como un empresario de sí, entregado a la maximización de su rendimiento.

El sujeto que se inscribe en el "espectro bipolar" es el que no logra este "*management* del alma".

Se debe aclarar que este debate rebasa incluso la edición vigente del DSM. Para entender la diferencia, los DSM reconocen los tipos I al III, y un trastorno bipolar "no especificado" no encuadrado por las otras descripciones. En cambio, el "espectro bipolar" sería un cuadro continuo que va del temperamento extremo al estallido pleno de la enfermedad afectiva, incluyendo los subtipos: I; II; II ½; III; III ½; IV; V; y VI.

Así, no solo abarcaría la depresión unipolar, también el narcisista y el *borderline*, los cuadros "inducidos por sustancias", y lo "psicopático".

A modo de resumen, el "espectro bipolar" reafirma un modelo biomédico, subrayando un cuerpo viviente a través del concepto de temperamento y los factores genéticos. A su vez, estos últimos junto a la convergencia con el objeto técnico de consumo, representa un "*bioengineering*", una tecnología del yo sostenida en un darwinismo social.

4. Los planteos freudianos.

En Freud podríamos situar lo siguiente: primero, lo que le interesa es definir el registro de la pérdida del objeto. En conexión, está el modo en que piensa la naturaleza del objeto, reconociéndose en su manera de denominarlos los registros imaginario, simbólico y real: *objekt*, *sache*, *ding* (respectivamente). Por último, llama la atención cómo para explicar el problema de la melancolía hace referencia a un caso de catatonía.

Estos puntos permiten algunas conclusiones: la no pérdida de *das Ding*, la Cosa. Esto hace a la posibilidad de plantear un par esquizofrenia/melancolía en lo que respecta a los fenómenos del cuerpo (el lenguaje de órganos/la hipocondría melancólica, y el síndrome de Cottard). Relacionando la conexión entre el odio, el superyó y *das Ding*, como también entre estos conceptos y el pasaje el acto.

Por último la tesis para la psicosis de un tipo de elección de objeto relacionada al narcisismo primario.

En este sentido, lo que Freud consideró como narcisismo primario, Lacan lo sitúa en el nivel del goce puro y aislado del objeto *a*.

5. Acto melancólico y Acción maníaca.

Dos viñetas clínicas permiten ilustrar las definiciones de Lacan, principalmente del *Seminario La Angustia* y "Televisión", y la importancia que ha dado al concepto clásico de *kakon* (el mal).

La melancolía definida desde el acto. El caso muestra el odio como "único sentimiento lúcido", y como el sujeto debe atacar, para liberarse, ese goce autoerótico en demasía, mediante el acto suicida-homicida.

La manía definida desde la acción hasta su agotamiento. La excitación maníaca, el rechazo del inconsciente, la "no función del objeto a", se ven ilustrados por el caso. El sujeto testimonia de un quiasma radical: el significante en una pura metonimia, por un lado, y por otro, el ser del viviente.

El empuje de *lalengua* que asedia y disuelve el lenguaje, hasta que logra hacerse amo del significante, lo suficiente para que su "apuro" ya no sea mortífero.

Lo destacable de ubicar estas posiciones es que también orienta en la cura. En un caso el analista intenta postergar el acto, que es su referencia. En otro se hace partícipe de la acción, "secretario" de la misma, para que sin aplacarla totalmente, logre un funcionamiento.

6.

Conclusión

En el Coloquio sobre el curso "Sutilezas analíticas", E. Laurent ha dicho que "hay muchos elementos de la clínica de la época que van en la dirección de la producción de una clínica separada de *lalengua*".

La investigación desemboca en una tensión: los DSM por un lado, con su sueño de un síntoma sin inconsciente, y por otro el *sinthome*, que permite reordenar la clínica analítica desde *lalengua* pero con una perspectiva también desabonada del inconsciente.

* Integrantes del grupo de trabajo: Alejandra Glaze, Leticia Acevedo, Lisa Erbin, Virginia Walker, Adriana Rogora, Delfina Lima Quintana, Valeria Cavalieri, Inés Iammateo, Luciana Nieto, Daniel Melamedoff, Ramiro Gómez Quarello.

1. Berrios, G.E., *Hacia una nueva epistemología en psiquiatría* -1ª Ed.-, Polemos, Bs. As., 2011.
2. Lantéri-Laura, G., *Ensayo sobre los paradigmas de la psiquiatría moderna* -1ª Ed.-, Editorial Triacastela, Madrid, 2000.
3. Miller, J.A., "Lo real en el siglo XXI", *El orden simbólico en el siglo XXI: no es más lo que era, ¿Qué consecuencias para la cura?*, Grama ediciones, Bs. As., 2012, pp. 425-436.

Cuerpo cosmético. Cinco notas para un relato Ennia Favret (Responsable, EOL) *

1- El cuerpo: El cuerpo lacaniano es primero imaginario, el valor fálico de la imagen del cuerpo, la completud especular que se establece sobre un clivaje entre el cuerpo real y la imagen, aludido con el término "dehiscencia", extraído de la botánica, para hablar de la falla, la partición.

"El cuerpo se introduce en la economía del goce por la imagen del cuerpo. La relación del hombre con su cuerpo, si algo subraya muy bien que es imaginaria es el alcance que tiene en ella la imagen" [1]. En ese texto Lacan habla de la consistencia imaginaria, término que invita pensar un imaginario anudado de modo borromeo y esto tiene consecuencias. "Tengo un cuerpo" y no "soy un cuerpo".



2- Lo cosmético: Si googlean "lo real", ¡la primera respuesta que encuentran es *l'oreal!* Tal vez no debería sorprender que lo primero que sale al cruce antes de toparnos con lo real es algo del orden de la cosmética. Marca de masividad internacional que no busca solo homogeneizar el producto sino el consumidor. El mercado propone el estándar y la ciencia lo hace posible.

Desde la doble perspectiva de la etimología de *Kosmos* (vertiente griega y romana que subraya el mundo y lo inmundano) consideramos cosmético tanto a aquel tratamiento dado al cuerpo que cubre la castración con el velo de la belleza como a su opuesto, lo que desnuda, desvela.

Cuando la cosmética vela la castración, está articulada a una falta. Pero si la imagen es de una perfección sin fisuras, entramos en una dimensión diferente, es una cosmética paradójica: Lera Lukyanova modeló con intervenciones quirúrgicas su fisonomía hasta ser una *Barbie* de carne y hueso.

Se trata de un goce desregulado, tanto en la búsqueda de una proporción perfecta que termina pareciéndose más a lo muerto que a lo vivo como en el exceso de desproporción que muestran las deformaciones.

3- De "cosmetizar" el cuerpo al cuerpo como cosmético, producto: La tradición académica creía en la existencia de un cuerpo perfecto, ideal de medida, transgredido y denunciado por las prácticas del *Body Art*, a partir de los 70.

Los cuerpos marcados, tatuados de acuerdo a ciertas reglas, se corresponden con la idea de un cuerpo simbolizado; no ocurre lo mismo con intervenciones en las cuales un imperativo superyoico roza la infinitización. Son tatuajes y escarificaciones que tienen un estatuto diferente, no solo se trata de querer sobrepasar o modificar los caracteres biológicos heredados sino que no están articulados a sentido alguno.

Santiago Sierra traza un tatuaje: "una línea de 250 cm. sobre 6 personas remuneradas"; seres anónimos que aceptan una marca permanente en sus cuerpos. El artista trata el cuerpo como mercancía, un material para la creación.

4- Del velamiento de la castración al intento de eliminar lo imposible: La distancia temporal que hay entre el bello cuento de N. Hawthorne, "La marca de nacimiento", del 1800, donde eliminando la singular mancha se elimina la vida y la actual película *El tiempo* de Kim Ki Duk, no hace más que evidenciar la permanencia de los desesperados esfuerzos a los recursos científicos para volver posible el imposible de la relación sexual.

5- De la transgresión al desorden de goce: La preformidad, muy de moda en los 70, mantiene su actualidad, poniendo la noción de "acto" en el centro de su discurso. El acto requiere, como en el psicoanálisis, la presencia de un cuerpo, su materialidad.

Cuando Orlan, en mayo del 68 propone "yo soy una hombre y un mujer", este intento de borramiento de lo imposible aparece luego en sus intervenciones corporales. Denuncia los patrones de belleza

construyéndose un cuerpo como quien hace una escultura: "mi trabajo está en lucha con lo innato, lo inexorable, lo programado, la naturaleza, el ADN, se trata para mí de empujar el arte y la vida hasta sus extremos".

Fueron prácticas que intentaban denunciar los cánones de belleza y el arte como mercancía, marcados por un intento transgresor. Actualmente nos encontramos con prácticas artísticas cuyo intento ya no es transgresor sino que evidencian el desarreglo del goce, el desarreglo de la sexualidad. Lo indecible se muestra: "el arte para otra cosa".

Es paradigmático de ciertas prácticas artísticas que tienen el cuerpo como protagonista principal lo dicho por Gérard Wajcman de la fotografía de Nan Goldin: "es una gran artista del malestar en el goce, del desorden del amor (...) las imágenes han perdido todo su brillo (...) es la hora del fallo reventado: caído, marchito. Ni feas ni provocativas, ni repulsivas, ni excitantes: simplemente verdaderas".

El analista opera en esa hiancia indemne a cualquier cosmética: "Hay cosas que hacen que el mundo sea inmundo (...) de eso se ocupan los analistas, de manera que, contrariamente a lo que se cree, se confrontan mucho mas con lo real que los científicos. Solo se ocupan de eso. Están forzados a sufrirlo, es decir a poner el pecho todo el tiempo" [2].

* Integrantes del grupo de trabajo: Marcelo Barros, Gabriela Basz, Juan Bustos, Marisa Chamizo, Guillermo Lopez, Silvia Vogel y Diana Wolodarsky.

1. Lacan, J., "La tercera", *Intervenciones y textos 2*, Manantial, Bs. As., 1991, p. 91.
2. Lacan, J., *El triunfo de la religión*, apartado "La angustia de los científicos", Paidós, Bs. As., 2006.

Niños amos

Adela Fryd (Responsable, EOL)

Nuestra casuística nos lleva al trayecto que se abre en la dialéctica imaginaria por el deseo fusionante de la madre de los años 60. Niños caprichosos que muestran que el "yo quiero" es anterior al "yo pienso". Creen ser artesanos de su propio destino pero no saben cuán comandados están por no reconocer las marcas del Otro. La madre acoge al niño y le habla una lengua que llamamos "lengua materna". La experiencia analítica muestra la importancia de esta lengua en el desciframiento de los modos de goce de un sujeto. Aquí falla el modo en que fueron alojados en relación a la lengua.

En estos niños, la pulsión entró en cortocircuito. Puede darse que se identifiquen con el objeto, se apoderen de un significante y con ello



intenten separarse de él, quedando este yo ligado al goce pulsional. Por ello no se termina de circunscribir el objeto.

El objeto-mirada no aparece, no se relacionan con el enigma del deseo del Otro y pretenden ser mirados. Al no esperar la voz del Otro ("¿qué me dirá?", "¿qué me espera?"), no se produce el recorte de esa voz. Cuando hay un intercambio con la lengua materna, esto marcará la presencia del objeto. Es lo que llamamos la preferencia, los gustos. En estos niños la defensa es la indiferencia y el disgusto.

Otro aspecto es que en los niños a los que la soledad pulsional aparece en forma desmesurada, atrayendo hacia ella a la mayoría de los objetos de intercambio. Él entra como devorado o siente su cuerpo cortado en pedazos que no existen sino en su cabeza. Se constata que la atención de estos niños se encuentra fijada sobre la libido de la madre. Actualizar la pareja sintomática del niño y su madre es posible si articulamos la agitación pulsional con la estática del fantasma materno. Cada viñeta clínica hace figurar a la pareja que forman el *niño* dinamita y la madre exacerbada.

Esta clínica del cuerpo es ciertamente opuesta a la estática del fantasma. Las necesidades no se satisfacen sino por movimientos sin ritmo, sin trayecto, con un deslizamiento interminable de la metonimia, vertiente mortal de la excitación.

El caso que trabajamos nos lleva de un rechazo del Otro materno a dar un significante que el sujeto pueda asumir, a cambio de una nebulosa de signos a la que él responde con agitación pulsional. ¿Cómo respondemos con nuestra práctica? ¿Cómo hacerlos respirar allí donde el goce sofoca?

En este punto quisiéramos introducir una discusión interesante que se planteó en la primera conversación. Consideramos que en estos niños no hay síntomas. Esto que nos muestran no es una solución sino una respuesta, autismo del goce no dirigido al Otro. Son comportamientos que hacen permanecer la posibilidad de un seguir gozando de una manera que los excede. Puede ser una respuesta frente a lo real, pero del cual el sujeto no puede hacer un uso

Los problemas que encontramos son problemas de goce, no disociados de lo que el niño es como objeto para el Otro. No podemos leer en su decir su elección de goce. En estos niños no nos parece que haya una invención que sea una solución. Pensamos que esos comportamientos –el romper, el pelearse o un no absoluto– son elaboraciones de una respuesta. El analista deberá seguir el camino de ellos para construir otra respuesta que muestre al Otro de una manera diferente. En algunos de estos niños no hay marca, en otros un S1 superyoico, en otros una nebulosa. Se tratará con ellos de despejar o de que aparezca su invención allí donde la lengua no se transmitió. Ordenar esa nebulosa de signos pondrá al efecto de la lengua en un efecto sobre el cuerpo, y no solo será un cuerpo que se agita.

Aunque sea atiborrada, se trata de tomar en serio su respuesta a esa agitación, a ese "no" al que no hay que comprender ni encerrar en un sentido que no le es propio, para que pueda usar lo suyo de una manera diferente. Se tratará de captar la lengua propia del niño, así como de insertarlo en una secuencia que dé cuenta de él. Podremos despejar algo de la lengua materna que no se produjo en ese lazo por una falla en la transmisión.

Para más información sobre la BAL2 haga click [aquí](#) o en el logo

Buenos Aires Lacaniana

En la página web del VI ENAPOL: <http://www.enapol.com> podrán encontrar los Boletines anteriores: <http://www.enapol.com/es/template.php?file=Boletines.html>

Noche de Presentación del VI ENAPOL

"Hablar con el cuerpo. La crisis de las normas y la agitación de lo real."

A noite de quinta-feira, 8 de agosto, foi a ocasião para a segunda e última das noites de apresentação do VI ENAPOL.

Outros três grupos de investigação, coordenados por Guillermo Belaga, Ennia Favret e Adela Fryd, apresentaram o estado de seu trabalho, dessa vez com os comentários de Juan Carlos Indart e a coordenação de Ricardo Seldes.

Uma assistência em sala cheia e atenta, testemunho do interesse que gera o Encontro, participou do debate dos trabalhos que lhes apresentamos hoje. "Bipolaridade: Mania e Melancolia", "Corpo Cosmético" e "Crianças mestras", três antecipações do que conversaremos na jornada de 23 de novembro.

A Conversação é uma atividade para a manhã de sábado, 23 de novembro no VI ENAPOL. 14 conversações simultâneas. A Direção Executiva propôs 14 membros de cada Escola: EOL, EBP e NEL para dirigir um trabalho de investigação durante o ano de 2013 sobre o tema extraído dos Eixos e sub-eixos publicados no Boletim CORPOaTEXTO número 5, disponíveis na página www.enapol.com. Os três membros de cada Conversação, por sua vez, formaram um pequeno grupo de trabalho entre 5 e 15

peessoas entre os que investigaram o tema proposto e todos eles animarão a Conversação durante o ENAPOL para a qual convidamos todos.

Os textos sobre o que conversaremos estarão disponíveis proximamente na página da web do Encontro para sua leitura em suas versões em castelhano e português.

Estejam atentos e até a próxima semana!

"Bipolaridade": Mania, Melancolia Guillermo Belaga (Responsável, EOL)

"No mundo da psiquiatria as classificações nos dizem mais sobre o mundo social e estético no qual foram construídas que sobre (sua) natureza".

G. E. Berrrios [1]

1. **Introdução**

O modo em que está colocado o título do presente trabalho tenta aludir à tensão que existe entre estes termos no debate atual.

De tal forma que o transtorno bipolar, por um lado, e a mania e a melancolia, por outro, têm diferentes origens temporais e se inscrevem em diferentes paradigmas dentro da psiquiatria.

A mania, a melancolia e a loucura circular da Escola Francesa, a psicose maníaco-depressiva da Escola Alemã, respondem aos grandes relatos que se conhece como a "psiquiatria clássica". Por sua vez, G. Lantéri Laura [2] descreveu uma série de paradigmas da psiquiatria moderna consignando que estas descrições se ajustam ao paradigma das enfermidades mentais de maneira mais precisa que o paradigma alienista de Pinel e Esquirol e que justamente se inaugura no século XIX com J. Falret com sua descrição da loucura circular e se estende até a morte de H. Ey na década de setenta do século XX.



2. **A razão da "Bipolaridade" e sua época**

A "bipolaridade" toma sua forma atual inscrevendo-se no paradigma tecnológico que, sobretudo a partir dos anos 80-90, leva a considerar a psiquiatria como "uma neurociência clínica".

Em 1957 Karl Leonhard propõe uma classificação das psicoses endógenas baseadas na polaridade. Assim surge essa entidade cujo antecedente iniludível são as psicoses maníaco-depressivas descritas por E. Kraepelin que agrupa os quadros afetivos nessa única categoria.

A partir do DSM III (1980) se "expressa" claramente o paradigma tecnológico na psiquiatria. Nessa edição do manual de diagnóstico se incorporam decididamente o transtorno bipolar de Leonhard e se exclui precisamente a histeria, que fala de um corpo erógeno que não se prende ao corpo biológico, e se desarticula a relação angústia-sintoma, angústia-ato.

3. O "Espectro Bipolar"

A partir do paradigma tecnológico o modelo de estudo que as neurociências impuseram é o "espectro epilético". Desse mesmo paradigma tem surgido outros tantos no campo da psiquiatria e os mais conhecidos são: o espectro autista e o que estamos estudando, o espectro bipolar.

Essas classificações surgem de uma prática nova que vem se impondo no século XXI determinada por dois fatores históricos, dois discursos: o discurso da ciência e o discurso do capitalismo [3]. Nos dizeres de J.-A. Miller, a dominação combinada desses dois discursos conseguiu destruir a estrutura tradicional da experiência humana. Ainda assim algo que interessa particularmente para nosso tema é que o sujeito construído pelo discurso do capitalismo está organizado para conceber-se a si mesmo como empreendedor, como empresário de si, entregue à maximização de seu rendimento.

O sujeito que se inscreve no "espectro bipolar" é o que não alcança esse "*management* da alma".

Deve-se esclarecer que esse debate rebaixa, inclusive, a edição vigente do DSM. Para entender a diferença, os DSM reconhecem os tipos I ao III e um transtorno bipolar "não especificado", não enquadrado pelas outras descrições. Diferentemente, o "espectro bipolar" seria um quadro contínuo que vai do temperamento extremo ao desencadeamento pleno da enfermidade afetiva, incluindo os subtipos I; II; II½; III; III ½; IV; V e VI.

De tal forma que não só abarcaria a depressão unipolar; também o narcisista e o *bordeline*, os quadros "induzidos por substâncias" e o "psicopático".

Resumidamente o "espectro bipolar" reafirma um modelo biomédico, sublinhando um corpo vivo através do conceito de temperamento e os fatores genéticos. Por sua vez, esses últimos, junto à convergência com o objeto técnico de consumo, representa um "*bioengineering*", uma tecnologia do eu sustentada em um darwinismo social.

4. Os aportes freudianos

Em Freud poderíamos situar o seguinte: primeiro o que lhe interessa é definir o registro da perda de objeto. Em conexão está o modo pelo qual Freud pensa a natureza do objeto, reconhecendo-se em sua maneira de denominá-los os registros imaginário, simbólico e real: *objekt*, *sache*, *ding* (respectivamente). Por último chama-nos atenção o modo como, para explicar o problema da melancolia, Freud faz referência a um caso de catatonia.

Esses pontos permitem algumas conclusões: a não perda de *das Ding*, a Coisa. Isso torna possível colocar um par esquizofrenia/melancolia no que diz respeito aos fenômenos de corpo (a linguagem de

órgãos/a hipocondria melancólica e a síndrome de Cottard). Relacionando a conexão entre o ódio e o supereu e *das Ding*, como também entre esses conceitos e a passagem ao ato.

Por último a tese para as psicoses de um tipo de escolha de objeto relacionada ao narcisismo primário.

Nesse sentido o que Freud considerou como narcisismo primário, Lacan o situa no nível do gozo puro e isolado do objeto *a*.

5. Ato melancólico e ação maníaca

Dois vinhetas clínicas permitem ilustrar as definições de Lacan, principalmente do Seminário *A Angústia e Televisão*, e a importância que deu ao conceito clássico de *kakon* (o mal).

A melancolia definida a partir do ato. O caso mostra o ódio como "único sentimento lúcido" e como o sujeito deve atacar, para se liberar, o gozo autoerótico demasiado, mediante o ato suicida/homicida.

A mania definida a partir da ação até seu esgotamento. A excitação maníaca, o rechaço do inconsciente, a "não função do objeto *a*" se veem ilustrados por esse caso. O sujeito testemunha um quiasmo radical: o significante está em pura metonímia, por um lado e por outro, o ser do vivente.

O empuxo de *lalíngua* que assedia e dissolve a linguagem até que consegue se fazer mestre do significante, o suficiente para que o seu "apuro" já não seja mortífero.

O que se pode destacar ao localizar essas posições é que elas também orientam no tratamento. Em um caso o analista tenta postergar o ato, que é sua referência. No outro caso se faz partícipe da ação, "secretário" da mesma para, sem aplacá-la totalmente, consiga um funcionamento.

6. Conclusão

No Colóquio sobre o Curso "Sutilezas analíticas", É. Laurent disse que "há muitos elementos da clínica de nossa época que vão na direção da produção de uma clínica separada de *lalíngua*".

A investigação desemboca em uma tensão: os DSM, por um de lado, com seu sonho de um sintoma sem inconsciente, e, por outro, *o sinthome*, que permite reordenar a clínica analítica a partir de *lalíngua*, mas com uma perspectiva também desabonada do inconsciente.

* Membros do grupo de trabalho: Alejandra Glaze, Leticia Acevedo, Lisa Erbin, Virginia Walker, Adriana Rogora, Delfina Lima Quintana, Valeria Cavalieri, Inés Iammateo, Luciana Nieto, Daniel Melamedoff, Ramiro Gómez Quarello.
Tradução: Jorge Pimenta

1. Berrios, G. E., *Hacia una nueva epistemología en psiquiatria*, Polemos, Bs. As., 2011.
2. Lantéri-Laura, G., *Ensayo sobre los paradigmas de la psiquiatria moderna*, Triacastela, Madrid, 2000.
3. Miller, J.-A., "Lo real en el siglo XXI", *El orden simbólico en el siglo XXI no es más lo que era, ¿Qué consecuencias para la cura?*, Grama Ediciones, Bs. As., 2012, pp. 425-436.

Corpo cosmético. Cinco notas para um relato Ennia Favret (Responsável, EOL)*

1 - O Corpo: O corpo laciano é primeiro imaginário, o valor fálico da imagem do corpo, a completude especular que se estabelece sobre uma clivagem entre o corpo real e a imagem, referido ao termo "deiscência", extraído da botânica, para falar da falha, a partição.

"O corpo é introduzido na economia do gozo pela imagem do corpo. A relação do homem com seu corpo, se algo sublinha bem que é imaginário é o alcance que tem nele a imagem" [1]. Neste texto Lacan fala da consistência imaginária, termo que convida a pensar um enodado de modo borromeano e isso tem consequências. "Eu tenho um corpo" e não "Eu sou um corpo".



2 - O cosmético: Se procurarem no Google "real", a primeira resposta encontrada é l'oreal! Talvez não devesse surpreender que a primeira coisa que se cruza antes de toparmos com o real é algo da ordem do cosmético. Marca internacional massificada que não busca só homogeneizar o produto, mas o consumidor. O mercado propõe o standard e a ciência o torna possível.

Na dupla perspectiva da etimologia de *Kosmos* (vertente grega e romana que ressalta o mundo e o imundo), consideramos cosmético tanto aquele tratamento dado ao corpo que encobre a castração com o véu da beleza como a seu oposto, o que desnuda, revela.

Quando a cosmética vela a castração, há uma articulação a uma falta. Mas se a imagem é a de uma perfeição sem fissuras, entramos em uma dimensão diferente, é uma cosmética paradoxal: Lera Lukyanova moldou com intervenções cirúrgicas sua fisionomia para ser uma Barbie de carne e osso.

Trata-se de um gozo desregulado, na busca de uma proporção perfeita que acaba parecendo mais o morto que o vivo como no excesso de desproporção que mostra as deformações.

3- De "cosmetizar" o corpo ao corpo como cosmético, produto: A tradição acadêmica acreditava na existência de um corpo perfeito, ideal de mensuração, que foi transgredido e denunciado pelas práticas de *Body Art*, a partir dos anos 70.

Os corpos marcados, tatuados de acordo com certas regras, correspondem à idéia de um corpo simbolizado; não ocorre o mesmo com intervenções nas quais um imperativo supergoico roça a infinitização. São tatuagens e escarificações que têm um estatuto diferente, não só se trata de querer substituir ou modificar as características biológicas herdadas, mas que não estão articuladas a sentido algum.

Santiago Sierra faz uma tatuagem: "uma linha de 250 cm sobre 6 pessoas pagas."; seres anônimos que aceitam uma marca permanente em seus corpos. O artista trata o corpo como uma mercadoria, um material para a criação.

4 – Do velamento da castração na tentativa de eliminar o impossível: A distância temporal que há entre o belo conto de N. Hawthorne, "A marca de nascença", de 1800, na qual a eliminação da singular mancha se elimina a vida e o atual filme *O tempo* de Kim Ki Duk, não faz mais que evidenciar a permanência dos esforços desesperados aos recursos científicos para tornar possível o impossível da relação sexual.

5 - Da transgressão a desordem de gozo: O preformismo, muito em voga nos anos 70, mantém sua atualidade, colocando a noção de "ato" no centro de seu discurso. O ato requer, como na psicanálise, a presença de um corpo, sua materialidade.

Quando Orlan, em Maio de 68 propõe "Eu sou um homem e uma mulher", esta tentativa de apagamento do impossível aparece mais tarde em suas intervenções corporais. Denuncia os padrões de beleza construindo-se um corpo como quem faz uma escultura: "meu trabalho está em luta com o inato, o inexorável, o programado, a natureza, o DNA, isto é para me empurrar a arte e a vida até seus extremos".

Foram práticas que tentavam denunciar os padrões de beleza e de arte como uma mercadoria, marcadas por um teor transgressor. Atualmente encontramos práticas artísticas cujo infrator já não é um transgressor, mas que evidenciam o transtorno do gozo, o transtorno da sexualidade. O indizível se mostra: "A arte para outra coisa".

É paradigmático de certas práticas artísticas que têm o corpo como protagonista principal o dito por Gérard Wajcman da fotografia de Nan Goldin: "é uma grande artista do mal estar no gozo, da desordem do amor (...) as imagens perderam todo seu brilho (...) é a hora do falo rebentado: caído, murcho. Nem feio, nem provocativo, nem repulsivo, nem excitante: simplesmente verdadeiro".

O analista opera nessa hiância inofensiva a qualquer cosmética: "Há coisas que fazem o mundo ser imundo (...) é disso que os analistas se ocupam, de maneira que, contrariamente ao que se acredita, se confrontam muito mais com o real que os cientistas. Só se ocupam disso. Estão forçados a sofrer, ou seja, a colocar no peito o tempo todo " [2].

Tradução: Eduardo Benedicto

* Membros do grupo de trabalho: Marcelo Barros, Gabriela Basz, Juan Bustos, Marisa Chamizo, Guillermo Lopez, Silvia Vogel e Diana Wolodarsky.

1. Lacan, J., "La tercera", *Intervenciones y textos 2*, Manantial, Bs. As., 1991, p. 91.
2. Lacan, J., *El triunfo de la religión*, "La angustia de los científicos", Paidós, Bs. As., 2006.

Crianças senhores

Adela Fryd (Responsável, EOL)

Nossa casuística leva-nos ao espaço que se abre na dialética imaginária, em virtude do desejo de fusão da mãe dos anos 60. Filhos caprichosos que mostram que o "eu quero" é anterior ao "eu penso". Acreditam-se artesãos de seus próprios destinos, mas não sabem quão comandados estão por não reconhecerem as marcas do Outro. A mãe acolhe o filho e fala com ele numa língua que chamamos "língua materna". A experiência analítica mostra a importância dessa língua no deciframento dos modos de gozo de um sujeito. Aqui, falha o modo como foram alojados em relação à língua.

Nessas crianças, a pulsão entrou em curto-circuito. Pode ocorrer que se identifiquem com o objeto, se apoderem de um significante e, com ele, tentem separar-se dele, ficando esse eu ligado ao gozo pulsional. Por isso, não cessam de circunscrever o objeto.



O objeto olhar não aparece. Não se relacionam com o enigma do desejo do Outro e pretendem ser olhados. Ao não esperar a voz do Outro ("o que me dirá?", "o que espera de mim?"), não se produz o recorte dessa voz. Quando há uma permuta com a língua materna, isso marcará a presença do objeto. É o que chamamos as preferências, os gostos. Nessas crianças, a defesa é a indiferença e o aborrecimento.

Outro aspecto é que, nas crianças senhores, a solidão pulsional aparece de forma desmedida, atraindo para ela a maioria dos objetos de troca. Elas entram como devoradas, ou sentem seus corpos cortados em pedaços que não existem, a não ser em suas cabeças. Constata-se que a atenção dessas crianças encontra-se fixada sobre a libido da mãe. Atualizar a parceria sintomática da criança e sua mãe é possível se articularmos a agitação pulsional com a estática da fantasia materna. Cada vinheta clínica demonstra o casal que formam o *filho* dinamite e a mãe excessiva.

Esta clínica do corpo é certamente oposta à estática da fantasia. As necessidades só se satisfazem através dos movimentos sem ritmo, errantes, com um deslizamento interminável da metonímia, vertente mortal da excitação.

O caso, que trabalhamos, colocou-nos diante de uma recusa do Outro materno em oferecer um significante que o sujeito possa assumir, ao invés de uma confusão de signos à qual responde com agitação pulsional. Como respondemos, a isso, em nossa prática? Como fazê-los respirar, ali, onde o gozo sufoca?

Neste ponto, gostaríamos de introduzir uma discussão interessante que se apresentou na primeira conversa. Consideramos que, nessas crianças, não há sintomas. Isto que nos mostram não é uma

solução, mas uma resposta; autismo do gozo não dirigido ao Outro. São comportamentos que garantem a possibilidade de seguir gozando de uma forma que os excede. Pode ser uma resposta frente ao real, mas da qual o sujeito não pode fazer um uso.

Os problemas que encontramos são problemas de gozo não dissociados daquilo que a criança é como objeto para o Outro. Não podemos ler em seu dizer sua escolha de gozo. Nessas crianças, não nos parece que haja uma invenção que seja uma solução. Pensamos que tais comportamentos –o quebrar, as brigas, ou o negativismo absoluto– são elaborações de uma resposta. O analista deverá seguir o caminho deles, a fim de construir outra resposta que mostre ao Outro de uma maneira diferente. Em algumas dessas crianças não há marca, em outras um S1 superegoico, em outras uma nebulosa. Com eles, tratar-se-á de desembaraçar ou de fazer aparecer sua invenção ali onde a língua não foi transmitida. Ordenar essa confusão de signos transporá o efeito da língua para um efeito sobre o corpo, e, então, não será mais somente um corpo que se agita.

Embora esteja obturada, trata-se de levar a sério sua resposta a essa agitação, a esse "não" ao qual não se deve nem compreender nem encarcerar em um sentido que não lhe é próprio, para que possa fazer uso do seu, de uma forma diferente. Buscar-se-á captar a língua própria da criança, bem como inseri-la em uma sequência que dê conta dela. Poderemos esclarecer algo da língua materna que não se produziu nesse laço por uma falha na transmissão.

Tradução: Elizabete Siqueira

Para más información sobre la BAL2 haga click [aquí](#) o en el logo

Buenos Aires **Lacanianana** 